

FRANCISCANAS MM DE LA MDP



**SALIDA**

**13/03/2021**

**Nº 3401**

**Todas las Comunidades.**

*Nuestra hermana Juana (Dolores) Cantero Blanca* murió en la paz del Señor, el 13 de marzo de 2021 a los 86 años y 66 de vida religiosa, de la Comunidad de Santiago de Compostela.

*Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)*

Madrid 13 de marzo de 2021



Nuestra hermana Dolores, nació en Villa del Río (Córdoba) Hizo su noviciado y primera profesión en la Casa Madre, y su profesión perpetua en Santiago de Chile.

Desde muy jovencita entra en contacto con la Congregación, a través de su tía, la M. Estrella, mediación que poco a poco se va concretando en la escucha a la llamada de Dios según la espiritualidad franciscana al estilo de María Ana.

Son muchos los dones y cualidades humanas que supo poner al servicio de cuantas personas se encontraba en su camino franciscano: el coraje y ganas de vivir expresados en un talante alegre, cercano, sencillo, orante, próximo a los pobres y humildes, amante de la Palabra... un corazón dilatado que la lleva más allá de las fronteras de España hasta Chile, Argentina, Mozambique, para servir, derramando la alegría de su canto y de su danza, que enseñaba a niños y jóvenes en su dedicación apasionada por la educación, iniciando caminos comunitarios con otras hermanas en barrios de Buenos Aires...siempre integrada en la iglesia local, dinamizando la liturgia y la catequesis.

En 1991 regresa a Galicia y se integra en la reciente fundación de Muimenta en la provincia de Lugo, que fue un Nazaret en su vida, lugar y tierra sagrada.

Aquí continúa dando lo mejor de sí misma, descubriendo la espiritualidad de lo pequeño, al lado de la gente sencilla, aprendiendo a disfrutar del encanto y riqueza natural de los caminos y se hacía la encontradiza con los campesinos y jóvenes a los que animaba a participar activamente en la liturgia.

En el 2014 llegó a Santiago con su salud muy quebrantada, acogida con gran cariño fue aprendiendo a ser feliz en medio de su dura enfermedad. Desplegó una gran ternura, el Señor la fue haciendo mujer fuerte en la adversidad, sin quejarse, aún cuando el cuerpo sufre intensamente. Siempre agradecida, aprecia y disfruta de los gestos de cuidado y ternura de las hermanas que la acompañamos en tantos momentos críticos experimentados a lo largo de sus días.

La comunidad de Santiago de nuevo se reconoce visitada por la "Hermana muerte" nuestra hermana Dolores celebra ya el encuentro amoroso con Dios Padre y Madre a quien ha entregado su vida desde un profundo anhelo de búsqueda de su Señor.

Damos gracias al Señor porque CON ELLA HEMOS APRENDIDO A SER MEJORES HERMANAS.

*(Comunidad de Santiago)*